

http://mensual.prensa.com/mensual/contenido/2011/04/12/hoy/panorama/2562159.asp



Panamá, martes **12 de abril** de 2011

Panamá Metro



T. max 31

T. min 23

Fuente: ETESA

[prensa.com](#)

[La Prensa](#)

[Mi Diario](#)

[Variedades](#)

[Suplementos](#)

[Servicios](#)

[Clasificados](#)

[Cine](#)

[Turismo](#)

[Archivo](#)

[Suscriptores](#)

Buscar

PANORAMA

Compartir   

ESTUDIO. CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN PANAMÁ.

El panameño no protesta

Panamá es el quinto país de la región latinoamericana en el que sus ciudadanos menos participan de protestas.

OHIGGINIS ARCIA JARAMILLO

oarcia@prensa.com

El pasado miércoles 6 de abril, unos 20 estudiantes de la Universidad de Panamá (UP) cerraron los cuatro paños de la vía Transístmica como medida de protesta por el aumento del pasaje tanto en el transporte selectivo como en el colectivo.

Los jóvenes fueron replegados por agentes antidisturbios de la Policía Nacional (PN), pocos minutos después de iniciada la manifestación. Los quejosos fueron acorralados en los predios universitarios, y desde la cerca perimetral los agentes disparaban gases lacrimógenos.

Segundos después, la Transístmica había sido despejada y el tránsito había vuelto a la normalidad.

En la UP hay cerca de 75 mil estudiantes, pero solo 20 decidieron quejarse por el aumento del pasaje. Esa cifra representa el 0.02% del total del estudiantado, presumiendo que todos los que participaron de la manifestación eran estudiantes de la UP.

Pero además de lo que sucede con mucha frecuencia en la UP, existe un informe denominado Cultura política de la democracia en Panamá—elaborado y presentado recientemente por el Barómetro de las Américas y el Proyecto de Opinión Pública de América Latina— que deja al descubierto la baja participación de los panameños en protestas.

El documento examina el nivel de participación en protestas o manifestaciones públicas que tienen los panameños en comparación con el resto de la región.

Los números hablan por sí solos. Panamá es el quinto país de la región en el que menos la gente protesta, y solo lo superan Jamaica, Guyana, El Salvador y Chile. En el otro extremo están Argentina, Estados Unidos, Perú, Paraguay y Uruguay como los lugares en donde más las personas participan de movilizaciones.

El estudio realizado en el año 2010 determinó que un 4.8% de los panameños encuestados dijo haber participado en una protesta o manifestación en los últimos 12 meses. En Jamaica, donde la gente menos se manifiesta, fue de 3.1%, y en Argentina, donde hay más movilizaciones, fue de 15.4%.

Entre los factores más importantes para explicar la participación en protestas estuvieron la educación y el género. Por ejemplo, los hombres con niveles de educación superior son más proclives a participar en manifestaciones que el resto de la población. Este hallazgo podría reflejar el hecho de que muchas protestas en Panamá están organizadas y dirigidas por los sindicatos, y que los hombres tradicionalmente han dominado el sector organizado formal de la economía.

Pero hay más revelaciones sobre las protestas en el país, según el documento. Una de ellas es que ese pequeño grupo que se manifiesta en Panamá, con frecuencia puede paralizar el país, y rara vez las movilizaciones son violentas, como la que registraron los trabajadores bananeros en Bocas del Toro el año pasado por las reformas al Código Laboral o la reciente de los indígenas en la comarca Ngäbe Buglé por las reformas a la Ley Minera.

Además, en casi todos los casos el patrón de protestas en Panamá gira en torno a la presión sobre el Gobierno para alterar o poner fin a sus políticas, por lo que las autoridades suelen llegar a un acuerdo a través del mecanismo social del diálogo.



manifestación. Siempre es un reducido grupo de personas el que decide protestar. LA PRENSA/Archivo

¿ Por qué preferimos el diálogo?

Orlando Pérez, profesor de ciencias políticas de la Universidad de Michigan, en Estados Unidos, escribió en su obra *Political Culture in Panama: Democracy after Invasion* que las protestas más solidarias de la Panamá contemporánea fueron las que se dieron en la década de 1980 encaminadas a derrocar el régimen dirigido por el dictador Manuel Antonio Noriega.

Cuenta Pérez que los enfrentamientos traumáticos que se dieron en ese momento —y terminaron con la invasión militar estadounidense— ayudan a explicar la orientación hacia el diálogo social que ha caracterizado a Panamá desde 1990. Según el docente especializado en ciencias políticas, el panameño políticamente es pacífico y no quiere volver a pasar por aquellos enfrentamientos de la época militar. Para él, esa es una de las principales virtudes de la democracia panameña.